



SANTANDER

LA BELLA DURMIENTE SE DESPEREZA

TEXTO VIOLETA GONZÁLEZ / FOTOS JESÚS SÁNCHEZ

DE UNA HERMOSURA ELEGANTE Y DISCRETA Y TRAS UNA FACHADA DE BUEN TONO, LA CIUDAD SE VA ABRIENDO LENTAMENTE A LA RENOVACIÓN, ESPOLEADA AHORA POR LA CANDIDATURA A CAPITAL CULTURAL EUROPEA.

En la cara B de los antiguos vinilos, los melómanos siempre encontraban pequeñas joyas que colmaban sus expectativas. A Santander le pasa lo mismo. La ciudad puede presumir de una belleza serena indiscutible muy ligada a su bahía, perteneciente al club de las más bonitas del mundo, y a su puerto natural, que actúa como eje gravitatorio.

Belleza que se aprecia sentado en uno de los bancos que jalonan el muelle de Molnedo, entre el Palacete del Embarcadero (bien conocido por la calidad de sus exposiciones) y el emblemático conjunto escultórico de José Cobo, homenaje a los tradicionales raqueros santanderinos, que antaño se sumergían en busca de monedas y que hoy son un icono de la ciudad.

Se disfruta mucho también embarcándose en una de las *pedreñeras* que unen Santander con los pueblos de Pedreña y Somo, al otro lado de la bahía. Y desde el año pasado, fecha de su apertura, merece la pena contemplarse desde el funicular levantado al final del Río de la Pila, en uno de los barrios más olvidados de la ciudad (que en cualquier otro sitio sería un Soho o una Alfama).

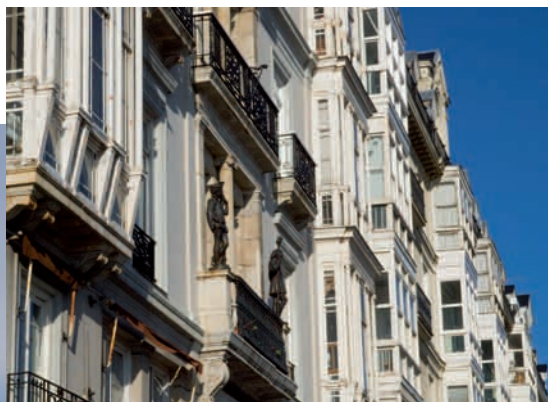
En este barrio está el espacio Collar...te Gallery, una de las últimas galerías de arte abiertas en Santander, dedicada al arte independiente. Y por él ha apostado también el Colegio de Arquitectos, con su nueva sala multiusos, recién estrenada.

Porque la actividad cultural bulle en Santander al margen de los grandes pesos pesados, como la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIIMP), la Fundación Botín, el Museo de Bellas Artes, Artesantander o el Palacio de Festivales.

Ajustes de cuenta aparte, Santander es un destino interesante para el aficionado a la cultura en cualquiera de sus manifestaciones.

Un recorrido absolutamente delicioso por su patrimonio debe guiarle desde el funicular, bajando por el Río de la Pila y la calle Martillo, hasta el edificio del Banco Español de Crédito, y de allí, a la sede del banco Santander, para desembocar de lleno en el Paseo de Pereda, con sus tradicionales miradores blancos.

Cuesta abandonar este escenario, pero merece la pena internarse en las salas del Museo de Bellas Artes o en el almacén de libros de la Casa-Museo de Menéndez Pelayo. Y de allí, a un paso –Santander es una ciudad de y para paseantes-, visitar la catedral y la cripta del Cristo. Enfrente del templo, la Librería Estvdio, un clásico de la ciudad junto con Gil, encargadas de animar la vida cultural infantil con sesiones de cuentacuentos. Esta última ha habilitado un espacio en su establecimiento de la Plaza de Pombo (bellamente



acondicionado por el arquitecto Pedro Fernández Las-tra) en el que organiza también exposiciones y conciertos. La última, sobre tocados y literatura. Si lo que busca es literatura infantil, también debe pasarse por la librería especializada Merienda en el tejado.

A escasos metros, otros dos espacios para la cultura: Casyc, dependiente de la Obra Social y Cultural de Caja Cantabria, con exposiciones y conciertos; y el Paraninfo de la Universidad de Cantabria, que alberga unas joyas del arte español del XX, cinco frescos de Luis Quintanilla sobre la guerra civil, rescatados tras una rocambolesca peripecia que pronto será plasmada en un documental.

El séptimo arte tiene cabida en el centro urbano en tres cines que programan al margen de las grandes producciones, dos públicos (Filmoteca Regional y Los Ángeles) y uno privado (Cines Groucho).

El más interesante museo de la ciudad, dedicado a la Prehistoria y la Arqueología, está de mudanza, pero una vez reubicado, su valiosísimo y extenso depósito del Paleolítico Superior, con materiales de las cuevas de Altamira y Puente Viesgo, maravillará. Otro interesante museo, el Marítimo, es uno de los más importantes de España en su especialidad.

Si el viajero prefiere el teatro, la pequeña, artesanal y alternativa Sala Miriñaque hará sus delicias; y si viaja en busca de la vida musical local, bares y locales de copas nocturnos, como el Rocambole o el Doble Arte, ofrecen conciertos y jam-sessions. La Estación Marítima (por el día punto de atraque del ferry que une Santander con Reino Unido) se transforma cada noche de viernes, como una cenicienta, en un café-cantante donde escuchar a grupos autóctonos y foráneos de todos los estilos.

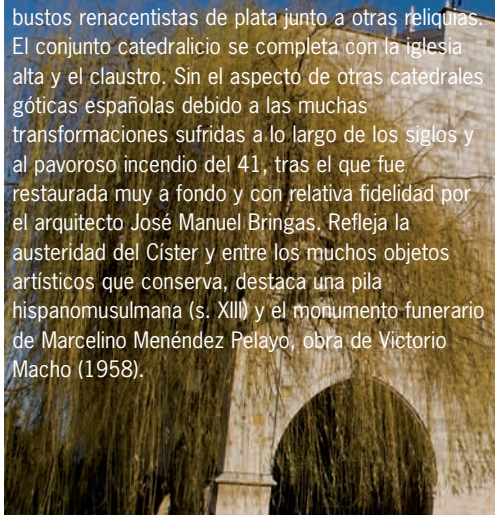
El complemento perfecto a unas jornadas tan densas son las playas santanderinas, si el tiempo acompaña, y la rica gastronomía, especialmente la muy renovada oferta de pinchos, en los alrededores de la Plaza de Cañadío, en la calle Vargas, en el Barrio Pesquero, en La Maruca... |

La cripta del Cristo y la catedral.

La cripta del Cristo es el monumento más antiguo que conserva la ciudad de Santander, cuyo centro histórico fue casi completamente devorado por las llamas en el incendio de 1941.

Austera, de reducidas dimensiones y baja altura, fue construida en el siglo XII en un estilo de transición del románico al gótico.

En el suelo, protegidos por un cristal, restos de unas termas de la Portus Victoriae de los romanos. En ellas aparecieron las cabezas de los mártires san Emeterio y san Celedonio, patronos y fundadores de la ciudad, que se encuentran en el interior de unos bustos renacentistas de plata junto a otras reliquias. El conjunto catedralicio se completa con la iglesia alta y el claustro. Sin el aspecto de otras catedrales góticas españolas debido a las muchas transformaciones sufridas a lo largo de los siglos y al pavoroso incendio del 41, tras el que fue restaurada muy a fondo y con relativa fidelidad por el arquitecto José Manuel Bringas. Refleja la austeridad del Cister y entre los muchos objetos artísticos que conserva, destaca una pila hispanomusulmana (s. XIII) y el monumento funerario de Marcelino Menéndez Pelayo, obra de Victorio Macho (1958).



FARO DE CABO MAYOR

Ubicado en el punto más septentrional, y por ende más cercano a la Estrella Polar, el faro ha ejercido de icono para la ciudad mucho antes de convertirse en lo que es hoy, un centro de arte. La primitiva vivienda de los fareros, construida en la base del blanco torreón de silliería (1830), se transformó en 2006 en el Centro de Arte Cabo Mayor, que alberga la colección Sanz-Villar, compuesta por más de dos centenares de piezas del pintor Eduardo Sanz sobre los principales faros del litoral español, más una selección del fondo artístico adquirido por el artista e integrado por cien obras inspiradas en los faros y firmadas por autores tan prestigiosos como Eduardo Arroyo, Úrculo, Pérez Villalta, Joaquín Capa, El Roto, Mariscal o Máximo.

www.puertasantander.es/farocabomayor/esp/2_1.html

PALACIO DE LA MAGDALENA



Sede permanente hoy de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, el Palacio de la Magdalena fue residencia estival de los monarcas Alfonso XIII y Victoria Eugenia a principios del siglo XX, que lo recibieron como regalo de bodas de la ciudad de Santander. Financiado por suscripción popular, el edificio y su entorno volvieron a ser propiedad de la ciudad que los donó en 1997. Obra de los arquitectos Javier González de Riancho y Gonzalo Brin-

gas, recuerda a los palacios de la Inglaterra natal de la reina y su estilo impregnó las construcciones de la época, sobre todo en El Sardinero, pero también en el resto de la costa cántabrica. Completamente restaurado a mediados de los noventa, acoge las actividades de la prestigiosa UIMP y por sus pasillos y aulas ha pasado lo más granado de la cultura, la ciencia, la economía y la política de los últimos tiempos.

Corona un sorprendente espacio natural de 24,5 hectáreas con magníficas vistas (merece la pena apostarse en los acantilados de la cara este para ver la entrada de barcos en la bahía, especialmente con mala mar), recoletas playas urbanas como Bikini, e incluso un mini zoológico.

■ www.palaciomagdalena.com
www.uimp.es

FRESCOS DE LUIS QUINTANILLA

Comisionado por el Gobierno de la República para decorar el pabellón de España en la Exposición Universal de Nueva York en 1939, el fresquista Luis Quintanilla pintó cinco grandes paneles sobre la Guerra Civil agrupados bajo el nombre genérico de "Ama la paz y odia la guerra".

Estos frescos, que no llegaron a instalarse en el pabellón una vez perdida la guerra, se dieron por desaparecidos hasta que fueron localizados en un cine porno de Nueva York y, gracias a la Universidad de Cantabria, recuperados, restaurados y exhibidos al público en su paraninfo.

■ Paraninfo de la Universidad de Cantabria, C/ Sevilla, 6.



Mercado de La Esperanza. Buen ejemplo de la arquitectura modernista de finales del XIX, este popular y céntrico mercado añade a la belleza del edificio un bullicioso ambiente y el trasiego continuo de gente entre los puestos de pescado y de otros productos de alimentación.



PALACIO DE FESTIVALES

Obra del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza, su ubicación y valor artístico son todavía hoy (fue proyectado en 1985 e inaugurado en 1991) motivo de controversia entre los cántabros por la ruptura estética que supuso en la primerísima línea marítima de la ciudad. Al margen de preferencias personales es un edificio grandioso de intencionada postmodernidad, concebido como un palacio sobre el mar, cuya monumentalidad resiste mejor la perspectiva precisamente desde el interior de la bahía. Polémicas aparte, es un referente en la vida cultural de la ciudad con una programación estable de música, danza y teatro durante todo el año, que da cabida también al Concurso de Piano Paloma O'Shea y al Festival Internacional de Santander (FIS).

■ Gamazo. s/n.
www.palaciofestivales.com
www.festivalsantander.com



MUSEO DE BELLAS ARTES

Primera pinacoteca regional, su joya más preciada es el magnífico *Retrato del rey Fernando VII*, que el Ayuntamiento de Santander encargó a Francisco de Goya en 1814. La colección permanente se expone en tres plantas, dedicadas al arte actual cántabro, a los paisajistas montañeses del siglo XIX y a la pintura de los siglos XV al XX. Organiza también exposiciones temporales de gran interés, especialmente desde que incorporó un nuevo espacio en los sótanos del Mercado del Este, y mantiene una animada programación de conferencias y debates con artistas, críticos, comisarios e historiadores.

Junto al museo, está la biblioteca y casa-museo de Menéndez Pelayo, conjunto de corte herreroiano proyectado por el arquitecto Leonardo Rucabado cuyo jardín preside una



escultura del escritor obra de Mariano Benlliure. Conserva el modesto despacho del polígrafo y la preciosa sala de lectura con la colección bibliográfica, donada a la ciudad por Menéndez Pelayo, con más de 41.500 volúmenes, entre ellos la *Crónica Troyana*, manuscrito bellamente iluminado del siglo

XVII. Es el rastro más palpable del ambiente cultural del XIX con figuras como el propio Menéndez Pelayo, José María de Pereda, Benito Pérez Galdos, Amós de Escalante o Ángel de los Ríos.

■ Museo de Bellas Artes de Santander. C/ Rubio, 6.

Funicular Río de la Pila. Salvando la pendiente que une la popular calle Río de la Pila con la ladera sur del paseo General Dávila, este funicular ofrece un interesante cambio de perspectiva en la visión de la ciudad.



PANTEÓN DEL INGLÉS

Otra Santander, más rural, se nos aparecerá si cogemos la ruta verde que parte del Faro de Cabo Mayor y llega hasta La Maruca, donde recomendamos hacer un alto en alguno de los buenos restaurantes especializados en productos del mar. Seis kilómetros de recorrido por praderías sin acondicionar aún al borde del acantilado, en un tramo del litoral de gran belleza agreste. En el camino, el pintoresco Panteón del Inglés, al que se accede atravesando un campo de tiro, así que precaución.

■ Acantilados de Cueto.



Villa Iris. Muy cerca del blanquísimo Hotel Real, está Villa Iris. Antigua casa de veraneo de principios de siglo XX ubicada en el aristocrático Paseo de Pérez Galdós, es una de las tres instalaciones que la Fundación Marcelino Botín mantiene en Santander dedicadas a la difusión de la cultura, en las que programa exposiciones, sobre todo de arte contemporáneo, además de talleres, cursos, conferencias y conciertos. Las otras dos están situadas en el centro de la ciudad, en las calles Padruca y Martillo.

■ Paseo de Pérez Galdós, 47.
www.fundacionmbotin.org

PARQUE DE LAS LLAMAS

Rompiendo la tradición de parques urbanos clásicos, como los románticos Jardines de Piquio, los Jardines de Pereda o el de Matalaños, más apto para el deporte, el Parque de las Llamas, inaugurado en 2007 y firmado por el estudio Batlle i Roig introduce en Cantabria un nuevo concepto de espacio público vanguardista.

■ Vaguada de las Llamas, próximo a El Sardinero.



INFORMACIÓN GENERAL, ALOJAMIENTOS, RESTAURACIÓN

- Turismo de Cantabria
www.turismodecantabria.com
Tel. 901 111 112
- Ayuntamiento de Santander
www.ayto-santander.es
www.santander2016.eu
- Oficinas de Turismo:
Gobierno de Cantabria. c/ Hernán Cortés, 4. Mercado del Este.
Tel. 942310708.
Ayuntamiento de Santander. Jardines del Paseo de Pereda. Tel. 942203000
- Asociación de Hostelería de Cantabria
www.aehcantabria.com
Tel. 942 591 999
- Asociación de Campings de Cantabria
www.campingsdecantabria.com
Tel. 942 367 030
- Asociación de Agencias de Viajes de Cantabria: Tel. 942 319 063
- Asociación de Turismo Rural de Cantabria: Tel. 942 217 000
www.turismoruralcantabria.com

Edificio Siboney. Para los aficionados a la arquitectura, Santander conserva una rica galería de edificios construidos según los cánones del movimiento moderno de los años 30 –aunque también ha perdido algunos muy valiosos–, como el Club Marítimo, el Edificio Siboney o el Ateneo Popular de Santander.

■ Edificio Siboney, Pº de Castelar.
■ Ateneo de Santander. C/ Gómez Oreña, 5.

SANTANDER, THE SLEEPING BEAUTY ROUSES

FROM AN ELEGANT AND DISCREET BEAUTY AND FROM BEHIND A FAÇADE OF GOOD TASTE, THE CITY IS GRADUALLY OPENING UP TO RENEWAL, SPURRED ON NOW BY ITS CANDIDACY FOR EUROPEAN CAPITAL OF CULTURE.

On the b-side of the old vinyl records, music lovers always found little gems that fulfilled their expectations. The same thing happens with Santander. The city can boast an undeniable serene beauty, closely related to its bay, one of the most beautiful in the world, and its natural harbour, which acts as a gravitational force.

Its beauty can be appreciated sitting on one of the benches dotted around the Molnedo wharf, between the Palacete del Embarcadero (well-known for the quality of its exhibitions) and the iconic group of sculptures by José Cobo, a tribute to Santander's beachcombers of old, who in days gone by dived into the sea in search of coins and boarding one of the *pedreñera* boats which link Santander to the villages of Pedreña and Somo, on the other side of the bay. And since last year, when it opened, the bay can be admired from the funicular built at the end of the Pila River, in one of the most forgotten neighbourhoods of the city (which anywhere else would be a Soho or an Alfama).

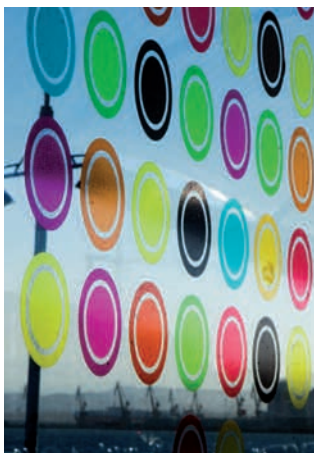
This neighbourhood is home to Colar...te Gallery, one of the latest galleries to open in Santander, devoted to independent art. It is also the setting for the Association of Architects, with their new multipurpose room, recently opened.

Santander is a hive of cultural activity even away from the big heavyweights like the Menéndez Pelayo International University (Spanish initials UIMP), the Botín Foundation, the Fine Art Museum, Artesantander and the Festival Hall.

Santander is an interesting destination for lovers of culture in any of its manifestations.

An absolutely exquisite tour of the city's assets will take you from the funicular, down the Pila River and Calle Martillo, to the Banco Español de Crédito building, and from there, to the head office of Banco Santander, before coming out onto Paseo de Pereda, with its traditional white viewpoints.

It is hard to drag oneself away from this scene, but you will be rewarded by a trip deep into the Museum of Fine Arts or the library of the Menéndez Pelayo House Museum. And just a few steps away (Santander is a city of and for strollers) you can visit the cathedral and the crypt of Christ. In front of the cathedral, you will find the Librería Estudio, a classic



bookshop in the city alongside Gil, which is responsible for livening up children's cultural lives with storytelling sessions. The Gil bookshop has set up a space in its establishment on Plaza de Pombo (beautifully fitted out by the architect Pedro Fernández Lastra) where exhibitions and concerts are also organised. The latest was on headdresses and literature. If you are looking for children's books, you should also visit the specialised bookshop Merienda en el Tejado.

Just a few metres away, there are two more cultural spaces: Casyc, a dependant of the Caja Cantabria Cultural and Social Fund, with exhibitions and concerts, and the University of Cantabria's auditorium, which houses some gems of 20th-Century Spanish art: five frescoes by Luis Quintanilla on the civil war, rescued in bizarre circumstances soon to be explained in a documentary.

The seventh art also has its place in the city centre at three cinemas that show films other than the big productions: two public cinemas (FilMOTECA Regional and Los Ángeles) and one private (Cines Groucho).

The most interesting museum in the city, providing an insight into prehistory and archaeology, is currently moving, but once it has been relocated its extremely valuable and extensive collection of Upper Palaeolithic exhibits, with materials from the caves of Altamira and Puente Viesgo, will marvel visitors. Another interesting museum, the

Marítimo, is one of the most important in Spain in its maritime speciality.

For visitors that prefer the theatre, the little homespun and alternative Sala Miriñaque will delight them. And if you are travelling in search of the local musical life, bars and pubs like Rocambolero or Doble Arte offer concerts and jam sessions. The ferry port (by day the mooring place of the ferry that links Santander to the United Kingdom) is transformed every Friday night, like a Cinderella, into a musical café where local groups and bands from further afield of all styles can be heard.

The perfect complement to such eventful days is provided by the beaches of Santander, if the weather permits, and the delicious local cuisine, in particular the revitalised offering of *pinchos* (bar snacks), in the area around Plaza de Cañadio, on Calle Vargas, in the Barrio Pesquero (the 'Fishing Quarter'), in La Maruca...

THE CRYPT OF CHRIST AND THE CATHEDRAL

The Crypt of Christ is the oldest monument preserved in the city of Santander, whose historic centre was almost completely devoured by the flames of a fire in 1941.

Austere, small in size and low in height, it was built in the 12th century in a transitional style between Romanesque and Gothic.

In the ground, protected by glass, lie the remains of some thermal baths of the Romans' *Portus Victoriae*. This is where the heads of the martyrs San Emeterio and San Celedonio, patrons and founders of the city, were found, which are now inside some Renaissance silver busts alongside other relics.

The Cathedral complex is rounded off by the upper church and the cloister. Its appearance is unlike other Spanish gothic cathedrals due to the many transformations that it has undergone through the centuries and the horrific fire of 1941, after which it was extensively restored, relatively accurately, by the architect José Manuel Bringas. It reflects the austerity of the Cistercian order and the many artistic objects it preserves include a Hispano-Islamic basin (13th Century) and the funerary monument of Marcelino Menéndez Pelayo, by Victorio Macho (1958).

THE CABO MAYOR LIGHTHOUSE

Located at the northernmost point of the city and therefore the closest point to the Pole Star, the lighthouse has been a symbol of the city since long before it became what it is today, an art centre. The first lighthouse keeper's house, built at the base of the white masonry tower (1830) was transformed in 2006 into the Cabo Mayor Art Centre. The centre houses the Sanz-Villar collection, made up of over two hundred pieces by the painter Eduardo Sanz on the main lighthouses of the Spanish coast, plus a selection from the art collection acquired by the artist, comprising a hundred works inspired by lighthouses by artists as prestigious as Eduardo Arroyo, Úrculo, Pérez Villalta, Joaquín Capa, El Roto, Mariscal and Máximo.

■ www.puertasantander.es/farocabomayor/esp/2_1.html

PALACIO DE LA MAGDALENA

Now the permanent headquarters of the Menéndez Pelayo International University, Palacio de la Magdalena was the summer residence of the monarchs Alfonso XIII and Victoria Eugenie in the early 20th Century, which they received as a wedding present from the city of Santander. Financed by popular subscription, the building and its surroundings were returned to the city in 1997.

Designed by the architects Javier González de Riancho and Gonzalo Bringas, the building is reminiscent of a palace of the queen's native England and its style was imbued in the architecture of the time, in particular in El Sardinero, but also along the rest of the Cantabrian coast. Fully restored in the mid-90s, it houses the activities of the prestigious UIMP and its corridors and classrooms have welcomed the cream of culture, science, economics and politics of recent times.

It crowns a surprising 60-acre natural space with magnificent views (position yourself on the cliffs on the east side of the building to watch the boats entering the bay, particularly with rough seas), secluded urban beaches like Bikini, and even a mini zoo.

■ www.palaciomagdalena.com
www.uimp.es

FRESCOES BY LUIS QUINTANILLA

Commissioned by the Republican Government to decorate the Spanish pavilion in the New York World's Fair of 1939, the frescoist Luis Quintanilla painted five large panels on the Civil War, grouped together under the heading "Love peace and hate war".

The frescoes, which were never installed in the pavilion once the war was over and the Republicans were defeated, were given up

as lost until they were discovered at an adult cinema in New York and, thanks to the University of Cantabria, they were recovered, restored and exhibited to the public in its auditorium.

■ c/Sevilla, 6.

PALACIO DE FESTIVALES

Designed by the architect Francisco Javier Sáenz de Oiza, its location and artistic value are still (it was designed in 1985 and inaugurated in 1991) a source of controversy among Cantabrians due to the aesthetic glitch that it produced right on the city's seafront. Personal preferences aside, it is an impressive and intentionally postmodernist building, conceived as a palace on the sea, whose monumentality is best seen precisely from inside the bay. Despite being controversial, it is a leading centre in the city's cultural life with a regular programme of music, dance and theatre throughout the year, and it also hosts the Paloma O'Shea Piano Contest and the Santander International Festival (Spanish initials FIS).

■ www.palaciofestivales.com
www.festivalsantander.com

MUSEUM OF FINE ART

The region's foremost art gallery, its most highly prized gem is the magnificent *Portrait of King Fernando VII*, which Santander City Council commissioned from Francisco de Goya in 1814. The permanent collection is exhibited on three floors devoted to modern Cantabrian art, Cantabrian landscapes of the 19th Century and paintings of the 15th to 20th Centuries. It also organises temporary exhibitions of great interest, in particular since it incorporated a new space in the basement of the Mercado del Este, and it runs a lively programme of lectures and debates with artists, critics, exhibition organisers and historians.

Next to the museum you will find the Menéndez Pelayo library and house museum, a Herreran-style complex designed by the architect Leonardo Rucabado, with a sculpture of the writer presiding over the garden by Mariano Benlliure. It preserves the polymath's modest study and his beautiful reading room with its bibliographical collection, donated to the city by Menéndez Pelayo, with over 41,500 volumes, including the *Crónica Troyana*, the 'Trojan Chronicle', a beautifully illuminated manuscript of the 17th Century. It is the most palpable trace of the cultural atmosphere of the 20th Century with important figures like Menéndez Pelayo himself, José María de Pereda, Benito Pérez Galdós, Amós de Escalante and Ángel de los Ríos.

■ c/Rubio, 6.

PANTEÓN DEL INGLÉS

Another more rural Santander will appear before you if you take the green trail that runs from the Cabo Mayor Lighthouse to La Maruca, where we recommend stopping at one of the good restaurants specialising in seafood. This six-kilometres route through untouched meadows on the cliff edge runs along a stretch of coast of great natural beauty. On the way, the picturesque *Panteón del Inglés*, the 'Englishman's Pantheon', is accessed by crossing a firing range, so be careful.

■ Cueto coast.

PARQUE DE LAS LLAMAS

Breaking away from the tradition of the classic urban parks, like the romantic Piquío Gardens, the Pereda Gardens or Mataleñas, more suitable for sport, Parque de las Llamas, inaugurated in 2007 and designed by the Batlle i Roig studio, introduces a new concept of avant-garde public space to Cantabria.

Mercado de la Esperanza. Recently restored as a municipal cultural centre, Villa Mercedes, in Unquera, is a good example of the architecture of Spaniards who made their fortune in the Americas and returned to

Río de la Pila funicular. Going up the slope that links the popular Calle Río de la Pila with the southern hillside of Paseo General Dávila, this funicular offers an interesting change of perspective overlooking the city.

Villa Iris. Very close to the whiter-than-white Hotel Real is the Villa Iris. This old summer residence of the early 20th Century, located on the aristocratic Paseo de Pérez Galdós, is one of the three sites that the Marcelin Botín Foundation maintains in Santander, used for disseminating culture. Exhibitions, in particular of modern art, as well as workshops, courses, lectures and concerts are held here. The other two are located in the city centre, on Calle Padruca and Calle Martillo.

■ Pº Pérez Galdós, 47.

www.fundacionmbotin.org

Siboney Building. For architecture lovers, Santander is home to a rich gallery of buildings constructed according to the norms of the modern movement of the 1930s (although it has also lost some valuable buildings), like the *Club Marítimo*, the sailing club, the Siboney Building or Santander's *Ateneo Popular* (the 'Popular Cultural Centre').

■ Siboney Building. Pº Castelar.

Ateneo de Santander. C/ Gómez Oreña,5.